

El dinamismo de la recuperación económica de Indonesia

*Fajar B. Hirawan **

Tema: Es evidente que ningún país puede ser inmune a la recesión mundial, e Indonesia no es una excepción. El efecto que ha producido la recesión en este país ha distorsionado algunos de sus indicadores económicos, sobre todo el crecimiento y el comercio exterior. En línea con las medidas adoptadas por el gobierno para afrontar la crisis, Indonesia celebró elecciones, tanto legislativas como presidenciales, en 2009. Este ARI repasa las implicaciones de las elecciones y las perspectivas económicas que se perfilan para Indonesia después de ellas.

Resumen: Tras la contracción económica sufrida en la segunda mitad de 2008, la recuperación económica de Indonesia ha empezado a dar muestras de dinamismo tras las elecciones legislativas celebradas el 9 de abril de 2009 y las presidenciales del 8 de julio. El gobierno de Indonesia reaccionó rápidamente a la crisis combinando instrumentos de política monetaria con medidas fiscales para minimizar los efectos de la crisis mundial. Su rápida actuación y la ausencia de pánico a la hora de gestionar los efectos de la crisis desde agosto de 2008 han marcado la diferencia. Actualmente Indonesia se ha convertido en un país mucho más dependiente del gasto interior como motor del crecimiento.

Análisis: La incertidumbre comenzó a cernirse sobre la economía indonesia a mediados de 2008 y persistió durante el primer semestre de 2009, al constatarse que la crisis mundial continuaba amenazando a la economía nacional, agravada por el desplome de otras economías del mundo. Indonesia se había recuperado de la crisis financiera del Este Asiático acaecida durante 1997 y 1998 gracias a una economía estable y resistente frente a convulsiones tanto internas como externas. El objetivo del gobierno no era sólo lograr la estabilidad económica, sino también unas altas tasas de crecimiento. La economía seguía mostrando una ligera expansión y aún se hallaba bien encaminada para lograr altas tasas de crecimiento hasta el segundo trimestre de 2008. Además, en ese momento, el crecimiento del PIB había alcanzado un máximo del 6,4%. Sin embargo, la economía comenzó a experimentar cierta zozobra en el segundo semestre de 2008, especialmente en octubre, tras los descabros sufridos por las Bolsas del mundo entero y el inicio de un período de alta volatilidad. Como consecuencia de ello, la actividad

* *Analista en el Centre for Strategic and International Studies (CSIS – Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales), Yakarta, y profesor de la Facultad de Economía de la Universidad de Indonesia y la University of Multimedia Nusantara.*

económica se ralentizó, fruto de la presión mundial derivada del encarecimiento de los alimentos y del crudo, así como de la crisis financiera que estalló en la región.

En consonancia con las cuantiosas salidas de capital de Indonesia, el tipo de cambio de la rupia frente al dólar estadounidense se depreció ante la elevada volatilidad registrada a finales de 2008. Luego emitió una señal positiva, al apreciarse tras las elecciones legislativas celebradas el 9 de abril de 2009. Sin embargo, la apreciación de la rupia también tuvo consecuencias negativas, especialmente en su función de apoyo de las exportaciones. Durante el año 2008, el indicador del mercado bursátil nacional, el índice de la Bolsa de Indonesia (IDX), se desplomó bruscamente, llegando a perder hasta un 50% a finales de 2008, aunque a partir del primer trimestre de 2009 comenzó a registrar una tendencia alcista. Después de las elecciones legislativas y presidenciales, el índice compuesto de Indonesia se revalorizó con fuerza hasta alcanzar un máximo histórico de 2.400 puntos en septiembre de 2009. Esto se debió principalmente al creciente sentimiento positivo generado por la recuperación de los mercados financieros mundiales, que se movieron al alza en sintonía con la tendencia de las Bolsas regionales, dada la relativamente alta exposición exterior del mercado financiero indonesio.

Crecimiento económico

En 2008, la evolución económica de Indonesia resultó ambigua e incierta, con una notable diferencia en el crecimiento registrado entre principios de 2008 y finales de año. La tasa de crecimiento se situó en el 6,3% en el primer trimestre de 2008, pero cayó al 5,7% a finales del cuarto trimestre. El Fondo Monetario Internacional (FMI) afirmó que probablemente veríamos el mismo patrón durante los dos años siguientes y reiteró su pronóstico de que el crecimiento económico mundial en 2009 llegaría a un escaso 0,5%. Según algunos expertos en economía, los efectos de la crisis financiera mundial persistirán en todo el mundo y se prolongarán a medio y largo plazo, tras estallar a mediados de 2007 y agravarse a mediados de 2008.

En este contexto, donde algunos países de la región sufren recesión o están al borde de ella, Indonesia se desmarca del resto por ser una de las economías con mejor rendimiento. Durante el segundo trimestre de 2009, la economía del país creció un 4% (interanual), comportándose mejor que otras economías de la región, como Malasia, Singapur, Tailandia y Filipinas, países que registraron tasas de crecimiento del -3,9%, -3,5%, -4,9% y 1,2%, respectivamente. La economía de Indonesia se encontró entre las pocas que registraron un crecimiento positivo, junto a países como Vietnam, la India y China, que crecieron un 4,5%, 6,1% y 7,9%, respectivamente, en el último trimestre.

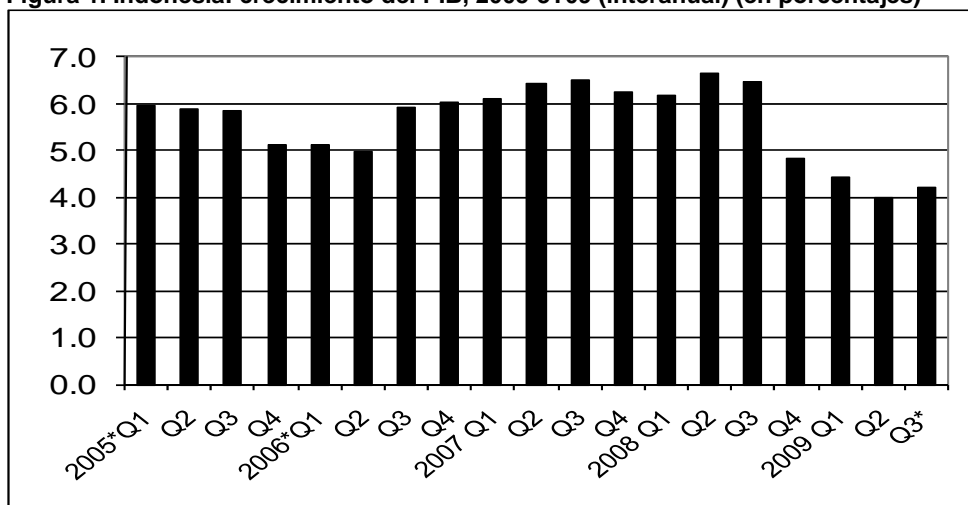
En el primer trimestre de 2009, Indonesia acusó los efectos negativos de la crisis, que afectó a su economía real, a la evolución de sus exportaciones, al mercado financiero y al tipo de cambio de la rupia. Sin embargo, en el segundo trimestre asistimos a un cambio de tendencia en relación con estos indicadores. Por otra parte, la inflación en 2009 está siendo relativamente benigna, lo que ejerce menos presión sobre la endurecida política monetaria. Esto podría convertir al país en un lugar atractivo para la inversión extranjera, aunque existen ciertos indicios de una lenta reducción en el tipo de interés crediticio.

La economía indonesia se expandió a un ritmo más lento en el segundo trimestre de 2009 comparado con los tres meses anteriores, aunque siguió situándose entre las más dinámicas del Sudeste Asiático. El PIB del país creció un 4% (interanual) entre abril y junio, gracias al robusto consumo privado y al mayor gasto público, factores que compensaron la contracción de las exportaciones. Esto se tradujo en un crecimiento

entre enero y junio del 4,2%, una tasa algo superior a la previsión del 4,1% estimada por el gobierno. En términos anuales, el crecimiento del PIB correspondiente al segundo trimestre del presente año puede atribuirse al aumento del 4,8% (interanual) en el consumo privado, al incremento del 17% (interanual) en el gasto público y al aumento del 2,7% (interanual) en la inversión. En cuanto a las exportaciones, se observa una tendencia decreciente, con un descenso del 15,7% (interanual) comparado con el segundo trimestre de 2008; no obstante, si tomamos datos trimestrales, las exportaciones han mejorado, dado el aumento del 7,4% (intertrimestral) registrado con respecto al primer trimestre, impulsado por la creciente demanda de China y la India. Por sectores, el transporte y las comunicaciones fueron los que más contribuyeron a la expansión del PIB en el segundo trimestre, con un avance del 17,5% (interanual), seguido de electricidad, gas y agua, que crecieron un 15,4%.

El auge en el crecimiento del PIB indonesio comenzó en el tercer trimestre de 2009, momento en que se inició la recuperación económica. De cara al futuro, el gobierno prevé que el crecimiento del PIB sea relativamente alto, situándose en una tasa próxima al 4%-4,5% este año, lo cual sería perfectamente factible, habida cuenta de que el PIB creció un 4,2% en el tercer trimestre de 2009. Por otro lado, las elecciones presidenciales han relanzado la economía gracias al gasto realizado en la campaña electoral. También se prevé que el estímulo fiscal potencie la economía en el segundo semestre de 2009.

Figura 1. Indonesia: crecimiento del PIB, 2005-3T09 (interanual) (en porcentajes)



Fuente: Banco de Indonesia.

Evolución del comercio exterior

Las exportaciones no han dejado de caer desde el segundo semestre de 2008, por dos razones: (1) el descenso de precios de las materias primas desde mediados del año; y (2) el deterioro de la demanda externa que viene experimentándose desde septiembre de 2008. A partir de febrero de 2009, momento en que la economía mundial empezó a avanzar hacia la recuperación, las exportaciones han seguido una tendencia alcista, fluctuando tanto en valor como en volumen entre enero de 2008 y agosto de 2009, siempre con predominio de productos distintos al petróleo y el gas. En el periodo comprendido entre 2008 y 2009 el porcentaje de exportaciones distintas al petróleo y el gas se mantuvo por encima del 80%, excepto durante el primer semestre de 2008, debido a los altos precios del crudo.

En enero de 2009 el crecimiento de las exportaciones se recortó un 36,08% interanual, aunque para las exportaciones de petróleo y gas el descenso fue del 57,8% en términos anuales, situándose su porcentaje respecto al total de exportaciones en el 13,24%. Las exportaciones distintas al petróleo y gas, que representan la mayoría de exportaciones totales de Indonesia (en enero de 2009 su cuota ascendió al 86,76%), disminuyeron un 30,64% (interanual). Dentro de las primeras 10 materias primas de exportación, los mayores descensos intermensuales en términos de valor en septiembre de 2009 se registraron en grasas y aceites animales o vegetales (HS 15), así como en combustibles minerales y productos de aceites minerales (HS 27), que sufrieron descensos del 29,2% y 8,3%, respectivamente. El mayor aumento en septiembre de 2009 se registró en menas, escorias y cenizas (HS 26), que se incrementaron un 46,9%.

Las exportaciones de productos electrónicos (HS 85) realizadas a todos los países de destino entre 2008 y 2009 experimentaron una tendencia positiva hasta septiembre de 2008. Luego disminuyeron, en respuesta al deterioro de la demanda externa, alcanzando el valor y el volumen de exportación su nivel más bajo en enero de 2009, al situarse en 219 millones de dólares y 28 millones kg, respectivamente, aunque después han aumentado. Las exportaciones de productos electrónicos se han dirigido principalmente a la región ASEAN, que incluye Singapur y Malasia (en torno al 40% del total). Otro importante destino de estas exportaciones es Japón (11,81%).

La caída de la demanda, especialmente procedente de los principales países de destino de las exportaciones indonesias, ha afectado claramente a la evolución de sus exportaciones. ASEAN es el mayor socio comercial del país (al representar un 21,4% de sus exportaciones totales distintas al petróleo y gas), seguido de la UE (13,6%). En cuanto a países concretos, Japón y EEUU cuentan con la mayor cuota del mercado de exportación de Indonesia, al representar el 13,4% y el 10,5%, respectivamente, en septiembre de 2009. China se ha convertido en un importante socio comercial y acapara el 8,7% del mercado de exportación indonesio.

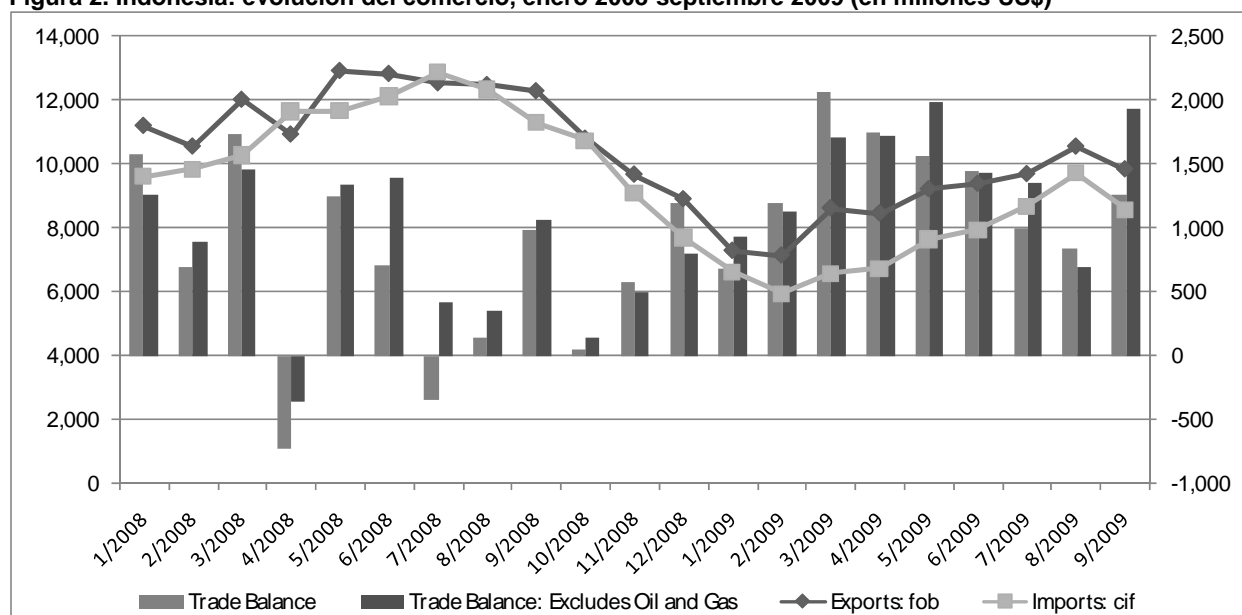
Las exportaciones de los 10 principales productos indonesios comenzaron a moderarse en enero de 2009, especialmente las dirigidas a socios comerciales. En términos anuales, las exportaciones destinadas a países de la región ASEAN han disminuido un 41,1%; las destinadas a la UE, un 16%; las destinadas a Japón, un 33%, las destinadas a EEUU, un 24%; y las destinadas a China, un 33%. En concreto, los productos que se destinan a estos países son el caucho (EEUU), el aceite de palma (UE) y el carbón y el cobre (Japón). En cuanto a las exportaciones totales distintas a petróleo y gas, la demanda entre los socios comerciales de Indonesia comenzó a descender a principios de julio de 2008, momento en que las exportaciones dirigidas a países de la región ASEAN (siendo Singapur el mayor socio comercial) iniciaron una tendencia decreciente continuada. Las exportaciones con destino a Japón también han mostrado una tendencia similar desde octubre de 2008, mientras que las destinadas a los principales países de destino parecieron estabilizarse a finales de 2008.

A medida que los resultados de exportación se deterioraban, las cifras de importación comenzaron a dar muestras de desaceleración; después de los bruscos aumentos registrados hasta el tercer trimestre de 2008, las importaciones empezaron a tambalearse, con descensos en todas las categorías de productos importados entre enero y septiembre de 2009. El mayor desplome se observó en las importaciones de materias primas/productos auxiliares, que cayeron un 39%. El descenso de las importaciones de bienes de equipo, que alcanzó el 4%, podría reflejar un empeoramiento

de las condiciones en las actividades del sector real/manufacturero. Las importaciones de bienes de consumo se ralentizaron un 28,2% comparado con el período comprendido entre enero y septiembre de 2008.

A tenor de la información anterior, las exportaciones e importaciones de Indonesia fueron las áreas que más se vieron afectadas por la crisis financiera mundial, al verse fuertemente mermadas a finales de 2008 y principios de 2009. El desplome alcanzó su cenit en febrero de 2009, aunque comenzó a mejorar lentamente en el segundo y tercer trimestres de 2009 (véase la Figura 2).

Figura 2. Indonesia: evolución del comercio, enero 2008-septiembre 2009 (en millones US\$)



Fuente: Oficina Central de Estadísticas de Indonesia (BPS).

Perspectivas

A estas alturas es evidente que ningún país puede ser inmune a la recesión mundial, e Indonesia tampoco. Por otro lado, las perspectivas de las exportaciones dependen en gran medida del alcance de la recesión. En el caso de Indonesia, existen al menos dos economías que tienen gran peso en su demanda externa: EEUU y Japón. A menos que estos dos países se recuperen rápidamente, la demanda externa de mercancías indonesias se verá frenada. No obstante, las exportaciones distintas al petróleo y gas todavía continúan expandiéndose, aunque a un ritmo menor. Se precisan soluciones que mejoren la situación de la balanza comercial: en primer lugar, eliminar las trabas existentes a la obtención de créditos a la exportación y, en segundo lugar, reducir los aranceles y crear incentivos fiscales aplicados a productos que se emplean como materias primas destinadas a exportación. En realidad, esto último ya ha sido abordado por el gobierno, aunque con respecto a lo primero debería fomentarse una mayor cooperación con otros países de la región.

Desde el punto de vista del crecimiento, la turbulencia financiera mundial ha dejado sentir sus efectos desde el cuarto trimestre de 2008, dada la ralentización que la economía indonesia viene sufriendo desde entonces. A pesar de las lúgubres perspectivas económicas para 2009 que pronostican algunas instituciones, como el FMI y el Banco Mundial, el crecimiento registrado en el primer trimestre de 2009 puso de manifiesto que el panorama no era tan desalentador como se había pintado. El mayor gasto público, empleado en estímulos fiscales dirigidos a proyectos de infraestructura, debería dar impulso a la economía, y también se prevé que los incentivos aplicados en el impuesto sobre la renta y sociedades surtan efecto al fomentar el consumo privado. Esta previsión también se basa en una sólida demanda interna y en un sector bancario responsable que mantiene la confianza de los inversores. El plan estatal de incrementar los sueldos de los funcionarios debería aumentar el gasto de las familias.

Por otro lado, desde el punto de vista monetario, cabe esperar que el banco central opere en un entorno de baja inflación durante los próximos meses o incluso a lo largo de todo el año. El repunte de los precios mundiales del crudo no ha ejercido demasiada presión en los precios nacionales. A pesar del considerable aumento que ha sufrido el precio del crudo indonesio desde enero de 2009, hasta alcanzar los 60-80 dólares/barril, sigue encontrándose muy por debajo de los 125 dólares/barril registrados en mayo de 2008. Aunque el banco central pone bastante esmero en lograr que el diferencial de tipos de interés siga siendo competitivo para Indonesia (es decir, la diferencia entre el tipo de interés real del país y el aplicado por otros países; entendiéndose por tipo de interés real el tipo de interés nominal menos la inflación), la relación entre los tipos de interés y el tipo de cambio parece estar deteriorándose últimamente. Por lo tanto, se confía en que los bancos comerciales reducirán sus tipos de interés tras el recorte de tipos aplicado por BI (Banco de Indonesia).

Conclusión: Aleccionado con las importantes lecciones extraídas en crisis anteriores (1997-1998), el gobierno de Indonesia reaccionó rápidamente a la actual recesión mundial combinando los instrumentos de política monetaria con los fiscales para, por lo menos, minimizar sus efectos. Su veloz actuación y la ausencia de pánico a la hora de poner freno a la rápida depreciación de la rupia iniciada en agosto de 2008 han marcado la diferencia y han permitido al país eludir un desastre repentino parecido al de 1998. Si empeora la crisis en los países desarrollados, tal como se prevé, el crecimiento de las exportaciones y la inversión de Indonesia quedarán estancados y la expansión se verá negativamente afectada. Sin embargo, seguramente seguirán realizándose esfuerzos encaminados a reducir el desempleo y la pobreza, ya que estas variables dependen enormemente del grado de expansión económica. Actualmente Indonesia depende más que antes de su propio gasto como motor del crecimiento, por lo que, una vez valorada la situación, el gobierno ha preparado un paquete de estímulos consistente en dos partes.

La primera consiste en un programa de ahorros de impuestos, que se destinará directamente a las familias y a las empresas, mientras que la segunda consiste en un paquete de inversiones adicionales dirigidas a proyectos de infraestructura que previsiblemente crearán fuertes efectos multiplicadores en el gasto de las familias y el sector privado. Asimismo, existe un factor que puede mantener alto el gasto de las familias y, al mismo tiempo, potenciar la eficacia del paquete de estímulos fiscales, a saber: los bajos precios de las materias primas en el mercado internacional. Esto se debe al descenso de la demanda, la buena climatología estacional y al hecho de que 2009 haya sido un año de elecciones en Indonesia, donde los partidos políticos candidatos gastan dinero en sus campañas electorales (tanto legislativas como presidenciales). Sin

embargo, los países con una mayor demanda interior, mercados financieros atractivos, un espacio político más favorable y reformas más rápidas podrían salir más reforzados de la crisis financiera mundial.

Fajar B. Hirawan

Analista en el Centre for Strategic and International Studies (CSIS – Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales), Yakarta, y profesor de la Facultad de Economía de la Universidad de Indonesia y la University of Multimedia Nusantara